

Comoz^o

187
Mi S.^o mio. El Lunes 1.^o del corriente al anoche-

Archivo General de Simancas.
cer llegué á esta Capital, donde hallé una Carta de V.E. con fecha de 21. de Octubre en que se sirve de incluirme la Credencial para el Santo Padre. Esta contiene expresiones tan honorificas y tan favorables á mí, que no puedo ni debo dexar de pedir á V.E. que al ponerme á los pies de S.M. le manifieste mi profundo reconocimiento por esta nueva prueba de la bondad conque siempre se ha dignado de honrarme y distinguirme.

Avisé luego, al Secretario de Estado del Papa, de mi arribo, pidiendole hora para hacerle mi visita, entregarle la copia de la Credencial, segun estilo, y saber quando podria presentarme á su Santidad. Dispuso aquel Ministro, de acuerdo con el S.^{to} Padre, que

fuese yo el Martes por la noche á su quarto
para subir inmediatamente á mi primera
Audiencia, queriendo en esto manifestar la
atencion de evitarme dos viages á Palacio.
Así lo executé y despues de entregar la
Credencial á S. B.^o, empezé por manifestarle
el ardiente interés con que miraba el Rey
todos los asuntos concernientes á la pureza
de nuestra Religion y al bien de la Iglesia,
y el vivo deseo que tenia de que se hallase
S. S.^o tan persuadido de ello como del afecto
y particular veneracion con que ha mirado
y mira su Sagrada Persona. Respondiome,
con frases sumamente expresivas, que es-
taba muy seguro del Christiano y noble
modo de pensar de S. M., y que en quantas
ocasiones se le presentasen daria evidentes
pruebas de la inclinacion que profesa á
un Rey tan grande y pio, y á una Nacion
tan adicta á la S.^{ta} Sede.

No era mi animo, ni me parecía

conveniente entrar en materia de Negocios en mi primera Audiencia; pero viendo que ésta excedía del tiempo regular (pues en efecto duró dos horas y media) y que el Papa, con la franqueza y cordialidad que manifestaba en sus expresiones, me incitaba en un cierto modo á hablar, tomé el medio término de verter varias máximas y proposiciones generales, relativas á la condescendencia que convenía tubiese S. S.^a en los asuntos que pudiesen interesar á las Cortes Católicas, y principalmente á la nuestra, y seguí hasta el fin la conversacion dirigiendola de modo que pudiese servirme de basa para empezar á tratar los tres principales Negocios, que de orden del Rey me encarga V. E. de impedir el restablecimiento de la publicacion de la Bula de la Cena: de que jamas llegue á reunirse directa ni indirectamente la orden llamada Compania de Jesus: y de que sea favorable la decision de la Causa del Venerable Palafox. V. E. puede asegurar á S. M. que

Archivo General
de Simancas.

emplearé todo mi esmero y actividad en el
buen éxito de ellos, y que tanto en estos
asuntos, como en los demas de menor entidad
que se hallan pendientes, ó en otros que pue-
dan ocurrir, me valdré de las luces y cono-
cimiento practico de D.^{no} Joseph Nicolas de
Azara, y algunas veces le encargaré los
trate, ya que S.M. ha tenido la benignidad
de acordarse de mis achaques habituales,
al concederme este permiso. Pedí licencia
al Papa, antes de acabar mi conferencia, para
hacer entrar á Azara: condescendió á ello
muy gustoso, y estuvimos hablando juntos
media hora. Antes y despues me hizo
S. B.^{do} repetidos elogios de él, ponderándome
su talento, instruccion, y buen trato, y lo
satisfecho que se hallaba de su conducta.

Deseo q.^e la mia merezca el agrado de S.M., y
q.^e se me proporcionen motivos de acreditar á V.E.
mi anhelo de obsequiarle. N.S. q.^e á V.E. m. a. Roma
4. de Diciembre de 1777. P.D. Olvidávaseme decir á V.E. q.^e S. B.^{do} ha señalado
los viernes p.^o mi Audiencia semanal. *J. X. Señor*

Ex.^{mo} S.^r Conde de Florida Blanca.

B. G. M. de V. E. de
Mayor Proveedor
el Sr. D. Primat